ACTIVIDAD 16 Participación en el Foro

DETECCIÓN DE ESTADOS DE ÁNIMO DEL ALUMNADO

Sabemos cómo docentes que la comprensión y el aprendizaje no ocurrirán en forma apropiada o deseada sin el tratamiento adecuado de las emociones en nuestros alumnos y en el ambiente escolar. Por ello siempre me ha gustado ser muy observadora con mi grupo porque ello me ha dado la oportunidad de ayudar de una u otra manera a mis alumnos en situaciones que viven dentro de sus hogares, también algunos de los alumnos se han acercado a platicarme su situación familiar de manera autónoma, eso me reconforta, pues me indica que les doy confianza para acercarse a mí y platicarme su situación.

Antes de entrar de lleno al tema considero dar un breve panorama de las características generales de algunas familias, las cuales en su mayoría son madres solteras entre 17 y 22 años y las que tienen pareja trabajan ambos jornadas largas, por ello quienes se encarga de llevar y recoger a los alumnos en un 70% es algún miembro de la familiar (tía, abuelita, primos etc.).

Algunos niños de manera autónoma y natural en la conversación de algún tema mencionan alguna situación que están viviendo dentro de los hogares (situación que les provoca alguna emoción en su mayoría suele ser negativa), en otros alumnos yo tomo la iniciativa me acerco a ellos en un momento apropiado y haciéndole sentir mi aprecio y afecto por ellos así como valorando sus logros y animándolos a seguir trabajando y preparándose.

Les hablare de Fernanda Guadalupe Lino Carrillo cursa tercer grado y tiene una hermanita en primer grado, Lupita siempre se ve triste, trabaja muy bien, participa en clase cuando se le solicita, se integra a trabajar en equipo, pero participa poco se le ve triste, distraída observando esto me propuse platicar con ella, pues dentro del grupo ya tenía algunos días que notaba a Lupita triste, distraída, en el receso se aislaba del grupo y no jugaba solo se sentaba a observar, al notar esa actitud en la niña decidí buscar el momento y la manera adecuada para platicar con ella sin embargo aproximadamente como a las 10:30am se levantó de su lugar y se acerca a mí (yo estaba en el escritorio), revisando una actividad y me dice en voz baja y con su carita triste “yo creo que mi mamá ya no me quiere, porque ya no viene a la casa”. En ese momento sentí que mi corazón se rompió, pero le conteste de inmediato dándole un abrazo y con mucha seguridad “claro! Que te quiere hija lo que pasa es que tu mami ha de llegar tarde de trabajar y tú ya estas dormida” pero cuando descansa si la ves verdad? Le pregunte me dijo: “no se sale con sus amigas y si no están en la casa tomando cerveza todo el día”. Me sentí muy mal y pensé que contestar, le dije: “que te parece si le decimos a tu mamá que regrese un poco temprano del trabajo así la podrás ver y jugar con ella. Sonrió y acento con la cabeza y se va a sentar a su lugar pero ya con otro semblante su carita.

Afortunadamente ese día fue a recoger a Lupita su mamá al preescolar, le dije que si me podría regalar unos minutos cuando ya estregará a todos los alumnos dijo:

“si”. Cuando la pase al salón Inicie una conversación informal y respetuosa donde obtuve información sobre su trabaja, días de descanso y los horarios, sin que la niña nos escuchara de manera asertiva le comente que yo veía a Lupita un poco triste, me contesto que Lupita extraña mucho a sus papá, pero que él ya se casó con otra persona y ya no las ve mucho a las niñas, y que ya no la ayuda económicamente y ella discute con en algunas ocasiones frente a las niñas. En esta parte yo le platique sobre las características de los niños (que deseamos demostrar nuestro afecto por ello, pláticas con ellos como les fue en clase, jugar con ellos al aire libre, etc.). Le comente lo que me dijo Lupita, le hice notar que si Lupita se siente olvidada o no amada por su padre, ella como madre tenía que doblar sus atenciones y afectos con las niñas, le hice notar además que Allison (la niña pequeña de 1er grado) está aún pequeña y no ha convivido mucho con su papá como Lupita que ha convivido más con él y que salía a pasear con él, además Lupita es por su edad es más fijada en estas situaciones y situación de sus padres. Obviamente solo le dije a la Sra. que Lupita la extrañaba mucho y que decía que casi no la veía y la Sra. Me confirmo lo que yo creía dijo: “llego tarde del trabajo Lupita ya está dormida y en la mañana que me salgo a trabajar Lupita aun no despertaba por eso dice que no me ve o que no llego a la casa” Sugerí de manera respetuosa y de manera muy sutil -que procurara llegar un poquito más temprano para ver a la niña y preguntarle sobre su día-, he incluso le dije que si llegaba a casa y la niña ya estaba dormida la despertará para que la niña viera que su mamá llego a casa a dormir y le diera el beso de las buena noches. Me vio un poco apenada y dijo: “si maestra”.

Después de unos días observe que Lupita se integraba más fácilmente al trabajo en equipos, en el receso jugaba y se relacionaba con niños y niñas, en clase aumento su participación en los temas vistos y fue una de las niñas que al concluir su nivel de preescolar, ya sabía leer.

Me sentí muy afortunada de haber tenido la oportunidad de contribuir y poner ese granito de arena y poder cambiar una situación negativa por una situación positiva en mis alumnos a través del dialogo asertivo y efectivo y lograr cambiar una emoción triste por una emoción de felicidad, tranquilidad y bienestar.

Pues como educadores necesitamos que estas emociones estén armonizadas con el momento de construcciones de conocimientos de nuestros estudiantes. Ahora sabemos que:

- Para alcanzar aprendizajes significativos necesitamos conocer sus emociones, dónde se encuentran, cómo influyen en el aprendizaje y cómo sienten nuestros estudiantes, y que
- La comprensión y el aprendizaje no ocurrirán en forma apropiada o deseada sin el tratamiento adecuado de las emociones en la persona y en el ambiente escolar.